

RESEÑA/ REVIEW

Beaulieu, Alain (2012), *Cuerpo y Acontecimiento. La estética de Gilles Deleuze*. Buenos Aires, Letra Viva, 77 pgs. (Colección Animalia dirigida por Alejandro Boverio. Traducción y presentación por Luciano Lutereau y Agustín Kripper).

Este pequeño libro reúne una presentación realizada por los traductores y tres artículos de Alain Beaulieu. Los cuatro textos en su conjunto son una condensada pero sencilla introducción a la filosofía deleuziana, más específicamente a los aspectos vinculados a la estética. Coincido en este sentido con los traductores, que en su introducción enuncian que “en sentido amplio, este libro formula una introducción a la filosofía de G. Deleuze (...). Es un libro para un público amplio, pero no un libro de divulgación llana” (2012, 8). Aquí se encuentran fundamentalmente y atravesando todo el texto, dos conceptos, que tal como el título lo indica, son el *acontecimiento* y el *cuerpo (sin órganos)*.

Dado que los artículos fueron escritos en tiempos diferentes, aunque en un mismo período, y publicados en español muy posteriormente a su publicación original, queda la pregunta acerca de cómo se organizó esta obra. Sin embargo, resulta más que interesante, dado que actualmente la obra del autor se encuentra en idioma francés y, algunos artículos, en inglés. Su obra fundamental, como mencionan los traductores, *Gilles Deleuze et la phénoménologie*, no se encuentra traducida. En español está el libro “*Gilles Deleuze y su Herencia Filosófica*” de Editorial Campo de ideas, cuyo coordinador es Beaulieu, con traducción e introducción por Axel Cherniavsky; y además está “*Cuerpo y Acontecimiento*”.

En la página del autor en la Universidad Laurentienne¹, puede leerse una breve biografía de Alain Balieu, acompañada de su recorrido, desde 2001 a la actualidad, en investigación y en docencia, así como sus publicaciones y premios recibidos. Recibió el Bachelor of Arts/Bachelor of Science en el área de Filosofía/Matemática, y el Masters of Arts en Filosofía, ambos por la Universidad de Montreal en Canadá. Realizó estudios doctorales en Alemania y Francia, y postdoctorales, en

¹ <http://laurentian.ca/faculty/abeaulieu>

Alemania, Francia y EEUU. Fue docente e investigador en la Universidad de Montreal en Quebec y la Universidad de McGill, y es actualmente profesor Asociado perteneciente al departamento de Filosofía de la Universidad Laurentienne de Montreal, Canadá. Entre sus intereses figuran: *C(ha)osmology, Symptomatology, Immanence, Limit-experience, Metaphysics, Deinstitutionalisation, Spinoza, Nietzsche, Deleuze, Foucault*.

A la presentación de Lutereau y Kripper (2011), denominada “*La estética de Gilles Deleuze*”, le suceden los tres artículos de Beaulieu² en el siguiente orden:

1) “*Y a-t-il quelque chose à comprendre? Sur l’opposition entre la philosophie herméneutique et le philosophies de l’événement*”, Symposium, 7 (2), 2003, 211-225; que se presenta traducido como “*El acontecimiento: Deleuze, Foucault, Derrida*”;

2) “*L’expérience deleuzienne du corps*”, Revue internationale de philosophie, núm. 222, fasc. 4, 2002, 511-522; cuyo título en español es “*La experiencia deleuziana del cuerpo*”;

3) “*L’art figural de Francis Bacon et Brian Ferneyhough comme antidote aux pensées nihilists*”, AE- revue canadienne d’esthétique; que lleva el título de “*El arte figural*”.

La bibliografía no se encuentra reunida al final del libro, sino que está referenciada a pie de página, con cada cita. Esto no ocurre en los artículos originales, donde las citas se encuentran referenciadas en notas al final. Ciertamente al lector de un libro le resulta más cómodo ir leyendo las notas a medida que avanza la lectura. Empero, contar con un apartado bibliográfico que reúna todas las obras consultadas sería deseable.

La presentación propone a Deleuze en (tensión con) la fenomenología, es decir, a Deleuze *en* la fenomenología, por el campo de influencia, y por los interlocutores pertenecientes a dicha tradición, y, siguiendo las líneas de investigación de Beaulieu, ese *en* es tensionado en cuatro campos. Esas tensiones, reunidas y desarrolladas en el libro arriba mencionado *Gilles Deleuze et la phénoménologie*, serían: la intencionalidad, la relación actividad/pasividad, la naturaleza, y la alteridad.

Respecto del primer capítulo, su presentación original fue en una conferencia ante la Sociedad Canadiense de Hermenéutica y Pensamiento

² Los tres artículos se encuentran disponibles para su descarga en idioma francés desde la página del autor.

Postmoderno, el 26 de mayo de 2002. En este texto se aborda la polémica entre el postestructuralismo y la hermenéutica, tomando como punto de inflexión al *acontecimiento*. La búsqueda de estructuras invariantes (estructuralismo) es recusada por los postestructuralistas, quienes ven en el *acontecimiento*, un nuevo postulado filosófico que “no se deja sujetar a la estructura, sino que escapa igualmente a la comprensión del contexto histórico de emergencia en el cual se basa la filosofía hermenéutica” (2012, 20). De esta manera, para Deleuze, se niega lugar a la interpretación y la significación, a la existencia de sentidos constituidos, sino que se da paso a los *mundos posibles* que devienen de la experimentación de la realidad acontecimental. Para Foucault, el interés está en la ruptura que introduce el acontecimiento, ruptura de las epistemes, ruptura de los sentidos, que se opone a una historia de las ideas. Respecto a Derrida, Beaulieu busca demostrar que la deconstrucción no estaría comprendida en el giro hermenéutico de la fenomenología, y que el acontecimiento consiste en “escribir lo imposible sustraído de por sí a toda identificación por medio del habla constativa y el habla performativa” (2012, 39). El autor concluye que la filosofía hermenéutica y las filosofías del acontecimiento no son complementarias, como sostienen algunas posiciones, y que la hermenéutica no tiene la universalidad pretendida.

El segundo capítulo se enfoca en la noción de *cuerpo sin órganos*, tomada de Artaud, y vincula con ésta la *lógica de la sensación* que Deleuze elabora en función de la obra de Bacon, y las posturas del cuerpo en personajes de la literatura de Kafka y Beckett, y en el cine de Cassavetes y Godard. La exposición se vuelve un tanto más oscura para el lector neófito cuando se define la noción de *cuerpo sin órganos* (CsO), distinguiéndolo de la carne: la noción fenomenológica de cuerpo, un organismo organizado orgánico. El CsO está atravesado por la vida no-orgánica y “no se define exclusivamente por la materia” (2012, 45), sino por las fuerzas activas e invisibles del deseo. En el apartado sobre “lo normal y lo patológico”, el autor aclara que esta distinción no es en un sentido clínico, entendiendo como reactivas las concepciones que privilegian lo normal sobre lo alucinatorio. Esa distinción queda “destruida”, ya que el cuerpo es naturalmente alucinatorio, y sólo experimentando “la vida en un estado de pura extrañeza” (2012, 49) es que se accede a estos estados del cuerpo deseante. Este cuerpo atravesado por las fuerzas cósmicas no es definido por sus facultades biológicas ni por sus facultades cognitivas, sino que presenta posturas impensables e imposibles, las que serán analizadas en la literatura y el cine.

En el tercer capítulo, se hacen consideraciones acerca del nihilismo, contraponiéndolo a la vitalidad creativa. Para una breve genealogía de la noción de figura, el autor toma el trabajo de Auerbach *Figura*, una investigación semántica, señalando la ambigüedad del término y colocándolo como intermediario entre el modelo y lo modelado; a Merleau Ponty, como fenomenólogo, aboliendo la oposición entre figuración y no figuración; y a Lyotard, que tiene una concepción freudiana de la figura, como expresión de una matriz fantasmática. Sigue la exposición de los cuatro momentos de la historia del arte, en *Lógica de la sensación*: háptico (egipcio), táctil-óptico (griego), óptico puro (bizantino) y táctil (gótico). Luego presenta las relaciones con tres tendencias del arte pictórico en el siglo XX, la abstracción, el expresionismo abstracto y el arte figural de Bacon. Este último, lo llama así Deleuze, por estar *más allá* de la oposición figurativo/no figurativo. El método baconiano de creación pictórica se mueve de la figuración, a la metamorfosis, a la producción de la figura, y la sensación que produce excede a la interioridad del pintor y del espectador. Pintar no es imitar la realidad, sino hacer visible lo invisible, “las fuerzas que actúan en los cuerpos materiales” (2012, 72)

Si bien en estos dos últimos capítulos aparece en primer plano la noción de *cuerpo*, *cuerpo sin órganos*, y su relación con el arte, ya sea la literatura, la pintura, o el cine, la noción de *acontecimiento* subyace y varias veces emerge para entrelazarse con la de *cuerpo*.

MERCEDES MELO
Universidad Nacional del Comahue